
SEGUIMIENTO DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR: PRESENTACIÓN

JAVIER SURASKY*

PALABRAS CLAVE

Cooperación Sur Sur, Task Team on South-South Cooperation, Cumbre América del Sur-África, eficacia de la Cooperación Internacional, Banco del Sur.

RESUMEN

En esta oportunidad la sección de seguimiento de la Cooperación Sur-Sur se centra en dos eventos significativos que tuvieron lugar en la segunda mitad del año 2009: la puesta en funcionamiento del Task Team on South-South Cooperation y la realización de la reunión regional de América Latina y Caribeña del mismo, y la realización de la Segunda Cumbre América Latina-África, en la que se firmara el Convenio Constitutivo del Banco del Sur.

ABSTRACT

In this occasion the South-South Cooperation Monitoring Commission is focused on two important events that took place in the second half of 2009: The starting up of the South-South Cooperation Task Team in both Regional meetings in Latin America and Caribbean area; and the Latin America-Africa Summit, where it was signed the South Bank Constitutive Agreement.

* Profesor adjunto e Investigador de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Coordinador del Departamento de Cooperación Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata.

RÉSUMÉ

Dans cette occasion, la section de la coopération Sud-Sud se concentre sur deux événements importants qui ont eu lieu dans la seconde moitié de 2009: la mise en marche du Task Team on South-South Cooperation et la réalisation de la réunion régionale correspondante de l'Amérique latine et des Caraïbes, et du Deuxième Sommet Amérique Latine-Afrique, dans lequel a été signé l'Accord Constitutif de la Banque du Sud.

Introducción

El año 2009, y particularmente los últimos meses, son una muestra de la creciente agitación que atraviesa el mundo de la Cooperación Sur-Sur (CSS).

El 16 de junio se reunieron en la ciudad de Yekaterinburgo, Rusia, los miembros del grupo BRIC (Brasil, Rusia, India, China, tres de ellos países considerados del Sur) para debatir caminos conducentes a una reforma del sistema financiero mundial y empezar a estudiar la factibilidad de crear una nueva moneda de reserva que permita reducir la actual dependencia mundial del dólar estadounidense, tema que también estuvo presente en la agenda de la XXXVII Cumbre del MERCOSUR, reunida en Asunción, Paraguay, los días 23 y 24 de julio, donde también se aprobaron nuevos recursos para la financiación del Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM).

El 28 de agosto se realizó en Bariloche, Argentina, una cumbre extraordinaria de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) de la que participaron Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela. El tema central fue el de encontrar una solución consensuada al conflicto surgido de la decisión colombiana de aceptar en su territorio la instalación de bases militares de los Estados Unidos.

El 15 de diciembre se lanzó en Washington el *Task Team on South-South Cooperation* (TT-SSC) y pocos días después se reunió en Bogotá su primer encuentro regional para América Latina y el Caribe, lo que en pocas semanas más ocurrirá con su par africano –se reunirá en Addis Abeba, Etiopía, los días 4 y 5 de noviembre– y a unos meses de que lo mismo haga la región asiática –encuentro previsto para el 30 de enero de 2010 en Corea–. Los encuentros regionales marcan el paso intermedio del proceso que concluirá en el IV Foro de Alto Nivel sobre la Efectividad de la Ayuda, a reunirse en Corea del Sur en 2011.

Casi al mismo tiempo –el 26 y 27 de septiembre– en Nueva Esparta, República Bolivariana de Venezuela, se estaba llevando adelante la II Cumbre América del Sur-África (ASA II), dando continuidad al encuentro mantenido en noviembre de 2006 en Abuja, Nigeria.

La agenda de encuentro entre estas dos regiones, como lo veremos más adelante, está profundamente marcada por temas directamente vinculados a la actualidad y el futuro de la CSS.

Los días 28 y 29 de septiembre en Ciudad de México, México, tuvo lugar un encuentro internacional para debatir la actualidad de la cooperación triangular y la reforma a la arquitectura de la ayuda.

En un marco de mayor institucionalidad, la Organización de Estados Americanos (OEA), Colombia fue la sede de la Reunión Hemisférica de Autoridades de Cooperación como Reunión Especializada del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI), donde la CSS y triangular juegan roles preponderantes.

En noviembre, específicamente los días 11 y 12, tendrá lugar la Conferencia Económica de África (AEC, por sus siglas en inglés) en la ciudad de Addis Abeba, Etiopía, y entre el 12 y el 14 del mismo mes se realizará la conferencia anual del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés).

Como cierre, entre el 30 de noviembre y el 1º de diciembre se realizará en Estévil, Portugal, la XIX Cumbre Iberoamericana, en esta ocasión centrada en los asuntos de innovación y conocimiento.

Como telón de fondo vemos la permanencia de los desacuerdos entre los propios países del Sur respecto del lugar que debe asumir la CSS en el más amplio campo de la Cooperación Internacional. Las discusiones que se están dando en el marco de la elaboración del tercer informe sobre la CSS en Iberoamérica a cargo de la Secretaría de las Cumbres Iberoamericanas (SEGIB) son una buena prueba de ello: mientras países como México y Colombia apuestan por mantener la CSS estrechamente unida a las pautas establecidas en el marco de la OCDE para la tradicional cooperación Norte-Sur, otros como Argentina encabezan la idea de una ruptura entre la CSS y los principios y guías que marcan la cooperación Norte-Sur. Brasil –al menos por el momento– parece estar jugando un rol prescindible en este debate, rol que difícilmente mantendrá a medida que se acorten los plazos en el camino hacia el IV Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda.

En esta ocasión, la sección de seguimiento de la CSS se centrará en las primeras reuniones del TT-SSC y la II Cumbre América del Sur-África como eventos destacados que nos permiten observar elementos actuales de la CSS.

El Grupo de Tarea sobre Cooperación Sur-Sur: sentando las bases

El TT-SSC se ubica institucionalmente dentro del Grupo de Trabajo sobre la Eficacia de la Ayuda (WP-EEF, por sus siglas en inglés) del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y su conformación y evolución deben considerarse siempre dentro del marco de los debates en torno de la eficacia de la ayuda, conscientes de que “encuadrar la CSS en la agenda de eficacia de la ayuda y generar buenas prácticas de CSS con base en la evidencia sigue representando un enorme desafío” (Schulz, Nils-Sjard, 2009: 2).

La primera presidencia del TT-SSC está a cargo de Colombia por, básicamente, dos motivos: su creación es consecuencia de una propuesta colombiana –fuertemente respaldada en la reunión del WP-EEF el 1º de abril de 2009– y por el “liderazgo que Colombia ha ejercido en el intento de establecer canales de contacto y comunicación entre el CAD/OCDE y los países que realizan CSS” (Ayllón Pino, Bruno; 2009: 6).

Los objetivos iniciales del TT-SSC están determinados sobre la base de dos etapas diferentes que conducen hacia el Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda, a realizarse en 2011.

Una primera etapa va desde la primera reunión del TT-SSC –el referido encuentro en Washington– hasta la que tendrá lugar en Colombia en 2010, en la que se persigue realizar un análisis del estado de la CSS e identificar parámetros que, en concordancia con la Declaración de París (DP) y la Agenda de Acción de Accra (AAA), sean útiles para identificar buenas prácticas en la CSS. La segunda se inicia a partir de la finalización del encuentro en Colombia y se extiende hasta la reunión en Corea del Sur, a la cual el trabajo del TT-SSC debería aportar un acuerdo sobre buenas prácticas en la CSS.

Los comienzos del TT-SSC se han visto marcados por estos objetivos, particularmente por el más inmediato de realizar un mapeo de las prácticas seguidas por la CSS para, sobre esa base, presentar ejemplos de buenas prácticas.

Esta labor, que se supone concluirá en 2010, comenzó a desarrollarse en las reuniones de septiembre de este año en Washington y Bogotá. La primera de ellas se propuso como objetivos definir las responsabilidades y roles dentro del TT-SSC, establecer quienes serán sus miembros, compartir conocimientos entre los miembros respecto de buenas prácticas en CSS y comenzar a construir una agenda de trabajo conjunta.

Para ello, más allá de la realización de plenarios, parte del trabajo se organizó en tres comisiones que se abocaron a tratar tres temas específicos: el rol de la CSS en el contexto de la eficacia de la ayuda, la identificación de criterios para el estudio de casos y la CSS desde una perspectiva regional.

El principal avance que se realizó en este encuentro fue el debate del documento conceptual titulado “Implementando Accra: la CSS en el contexto de la eficacia de la ayuda”, cuya versión fue puesta en conocimiento de los participantes aproximadamente una semana antes de la realización de la reunión en Washington.

Ese documento comienza dejando en claro, mediante una nota al pie, un punto cuya resolución no es pacífica dentro de los países que realizan CSS: “Esta nota conceptual se enfocará particularmente, aunque no exclusivamente, en países de ingresos medios, definidos en los términos del Banco Mundial por categorías de ingresos, basadas en el PIB per capita”.

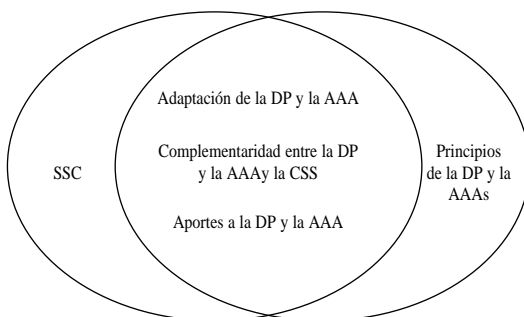
La aplicabilidad del ingreso per capita como factor organizador de los Estados en el campo de la cooperación internacional en general, y de la CSS en particular, es contestada por no pocos países con actividad en la CSS, “en ese sentido, la Argentina reivindica que deben incluirse las dimensiones sociales, culturales, políticas y las diferencias regionales/provinciales de los países, para no ser rehenes de categorías cuantitativas y macroeconómicas que simplifican el análisis” (CNCPS; 2009: 110).

De acuerdo al mismo documento el trabajo del TT-SSC se centrará en la cooperación técnica entre países del sur, luego de lo cual –en referencia directa al artículo 19 de la AAA– se identifican tres líneas de acción en las que se expresan sinergias entre la CSS y la agenda resultante de los foros de alto nivel sobre eficacia de la ayuda, a saber:

- La adaptación de la DP y de la AAA a la CSS.
- El aporte a los debates en curso respecto de la eficacia de la ayuda que se origina en las prácticas y experiencias propias de la CSS.
- La identificación de complementariedades entre la cooperación Norte-Sur y la CSS.

Estas líneas se traducen en vías de interacción entre la DP y la AAA por una parte y la CSS por la otra, según se muestra en la siguiente imagen:

Imagen 1. Esquema de las relaciones entre la CSS y la agenda de la eficiencia de la ayuda



Fuente: sobre la base de Concept note: Implementing Accra: South-South cooperation in the context of aid effectiveness (First draft for TT-SSC).

Para desarrollar esas líneas se propone un marco conceptual y analítico para el mapeo de la CSS y la identificación de buenas prácticas, labor que se inicia por la identificación de criterios de selección de casos, proponiéndose los siguientes:

- **Horizontalidad:** resultante del mutuo aprendizaje de los socios, en un entramado horizontal de relaciones entre ellos. Cabe referir aquí que aun haciendo referencia a relaciones horizontales la nota conceptual de referencia utiliza los términos, también debatidos en el campo de la CSS, de “donante” (provider) y “receptor” (recipient).
- **Lecciones aprendidas:** desde los puntos de vista del alcance, resultados e impactos de la cooperación realizada.
- **Adaptación a los principios de la DP y la AAA:** intentos por considerar los principios de la agenda de la eficacia de la ayuda en cualquiera de las instancias de la cooperación realizada.
- **Coordinación:** relación positiva entre la cooperación realizada y los proyectos nacionales de desarrollo, punto en el cual se debe incluir también lo referido a perspectivas de división del trabajo y aumento de la financiación resultantes de un juego armónico (complementario) entre la CSS y la cooperación Norte-Sur.
- **Capacidad del “donante”:** mejoras en las capacidades de Desarrollo del “donante” de CSS.

- Balance regional: equilibrio geográfico de casos bajo análisis, contemplando las regiones latinoamericana, asiática y africana¹.

A esos criterios se adosan otros tres considerados opcionales: la innovación que el caso traiga aparejada en metodologías y modalidades aplicadas –incluyendo en este punto la consideración de experiencias de cooperación triangular–, la relación entre la cooperación realizada y la agenda regional de eficacia de la ayuda y, por último, la pertinencia entre el caso y los asuntos centrales de la agenda de la cooperación internacional considerados de especial importancia para los países de ingresos medios, tales como su relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aportes a la lucha contra el cambio climático o la generación de Bienes Públicos Globales o Regionales.

Tras sentar esos principios, la Nota Conceptual plantea una serie de principios metodológicos a ser seguidos en el análisis de casos con el fin de hacer comparables los casos escogidos.

Al respecto se llegó a la decisión de que el estudio de casos se estructure en dos etapas, siguiendo la lógica de adoptar la reunión de 2010 como una bisagra en el proceso hacia el IV Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda. Durante la primera etapa los esfuerzos se dirigirán a explorar las prácticas existentes en la CSS para, sobre esos trabajos, proceder a un análisis comparativo de las buenas prácticas detectadas conforme a las recomendaciones de la Nota Conceptual del TT-SSC. A tal efecto se decidió realizar el trabajo sobre un grupo de entre 15 y 20 casos piloto y presentar un informe final de conclusiones como insumo para la reunión de 2010.

En la segunda etapa se proyecta realizar un estudio de series de entre 5 y 10 casos –elegidos de entre los seguidos a lo largo de la primera etapa– dirigido a sistematizar y comparar las buenas prácticas que se detecten.

Cabe aquí hacer referencia a un último documento elaborado por el TT-SSC en el que se especifica la metodología que se utilizará para la selección de casos. Se trata del *Llamado a presentación de Casos (South-South in Practice. South-South cooperation in the context of aid effectiveness: Call for Cases)*, que distingue entre “Historias de casos” y “Estudios de casos”. Las primeras son descripciones breves de experiencias de CSS a partir de las cuales se escogerán los

1. Posteriormente la Guidance Note, que será tratada más adelante, hace de este principio, junto a los de nivel de desarrollo de los países involucrados según la clasificación de CAD, sector involucrado y las modalidades de cooperación, criterios de clasificación de casos.

casos de estudio, que serán sometidos a un estudio más profundo a realizarse con apoyo del TT-SSC.

Finalmente se hace referencia al trabajo asociado con foros e instituciones que abordan la temática, tales como el Foro de Cooperación al Desarrollo del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, el Instituto del Banco Mundial o el mismo CAD.

Una revisión general del documento nos permite ver, por un lado, que el mismo toma posición a favor de la adopción de los criterios de la DP y la AAA por la CSS, lo que no podía ser de otra manera tratándose de un grupo integrado al CAD, lo que resulta en un empobrecimiento del debate. Por otra parte llama la atención la ausencia absoluta de una definición de CSS, cuestión que sigue siendo crítica a la hora de identificar los proyectos que la integran y que ha sido obviada, entendemos, con la intención de no introducir un debate en el que las partes involucradas guardan aún importante distancia de posiciones.

El encuentro posterior tuvo lugar en Bogotá, Colombia, los días 26 y 27 de octubre de 2009 y tuvo carácter regional americano, y su principal aporte fue el de revisar los casos de CSS que ya se encuentran en estudio en América Latina y el Caribe.

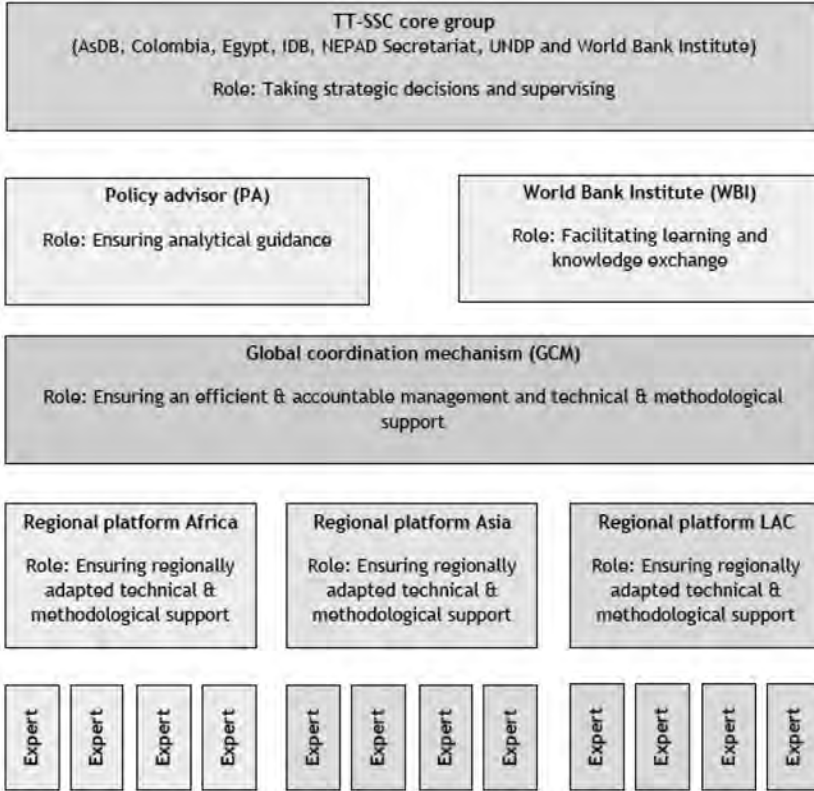
En este encuentro se presentaron, junto a la Nota Conceptual ya trabajada, dos nuevas guías de trabajo: una Nota de Guía sobre la selección y estudio de casos durante la primera etapa de trabajo y una Nota Técnica para la redacción de los informes sobre los mismos.

La Nota de Guía desarrolla algunos de los asuntos considerados en la Nota Conceptual que hacen referencia directamente a la identificación, análisis y presentaciones de casos, destacándose en ella la fijación de un calendario de actividades a realizarse durante el proceso –con fechas y responsables para cada una– y la presentación de la organización que se ha dado el TT-SSC para realizar esas labores, estructurada según el siguiente esquema:

La Nota Técnica hace lo mismo que la de Guía en cuestiones directamente relacionadas con las formas y contenidos que debe respetar la presentación de los estudios de casos.

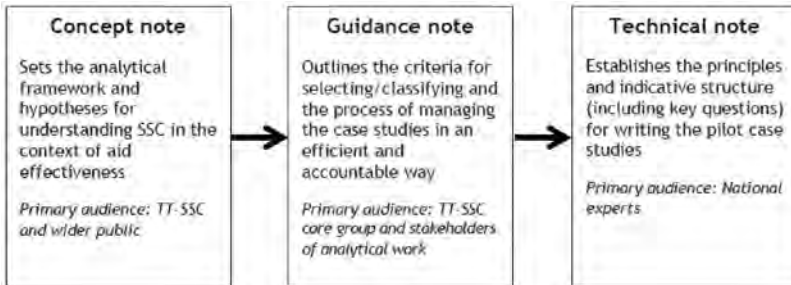
En consecuencia, las etapas cubiertas por cada una de las tres notas se relacionan entre sí de manera lineal, conformando en conjunto las pautas a ser consideradas durante toda la primera etapa de trabajo del TT-SSC.

Imagen 2. Organización interna del TT-SSC



Fuente: TT-SSC: Guidance Note

Imagen 3. De la Nota Conceptual a la Nota Técnica: esquema de trabajo propuesto del TT-SSC



Fuente: TT-SSC: Technical Note

Como consecuencia de los dos encuentros realizados por el TT-SSC –en pleno y en la región latinoamericana y caribeña– sus objetivos comienzan a tomar forma en la práctica.

Tanto el esquema de trabajo propuesto como las guías parecen dejar poco espacio para el debate político del encuadre de la CSS, lo que es comprensible teniendo en consideración el origen y funciones del Grupo.

Entendemos sin embargo que se abren puertas interesantes, si son operadas con la suficiente inteligencia política por los países que tienen miradas diferentes del sentido de la CSS, para poner en debate temas estructurales sobre la base de la posible interpretación de los principios fijados en la notas conceptual y en la de guía. La última de ellas, por ejemplo, ubica a la “agenda regional” como uno de los principios a considerar en la selección de casos piloto que se deben encontrar insertos en la “agenda regional emergente de la efectividad de la ayuda”. Aquí se abre la perspectiva de discutir no el principio escogido en sí mismo sino su contenido: ¿cuál es esa agenda emergente? ¿Incluye la consideración de nuevas maneras de aproximarse al concepto de efectividad de la ayuda propias de cada región? ¿Cómo y dónde se construye/identifica esa agenda regional? Respecto de cada uno de los principios escogidos en las referidas notas podría abrirse un abanico propio de cuestionamientos, pero los países que pretendan impulsarlos deberán estar presentes en las reuniones que se avecinan para poder llevarlos adelante.

La Segunda Cumbre América del Sur-África

Con la presencia de 65 países, la FAO, la Liga de Estados Árabes y la Comisión de la Unión Africana, se reunió en la República Bolivariana de Venezuela los días 26 y 27 de septiembre de 2009 la Cumbre ASA II.

Tabla 1: Jefes de Estado y de Gobierno presentes en la ASA II

País	Jefe de Estado o Gobierno	País	Jefe de Estado o Gobierno
Argelia	Abdulazziz Bouteflika	Argentina	Cristina Fernández
Burkina Faso	Blaise Compoare	Bolivia	Evo Morales Ayma
Comoras	Ahmed Abadía Mohamed Sambi	Brasil	Lufz Inácio “Lula” Da Silva
Gambia	Yahya A.J.J. Jammeh	Chile	Michelle Bachellet
Ghana	Jhon Atta Mills	Ecuador	Rafael Correa Delgado
Guinea Ecuatorial	Teodoro Obiang	Paraguay	Fernando Lugo
Libia	Muammar Al Ghaddafi	Uruguay	Tabaré Vázquez
Malí	Amodou Toumani Touré	Venezuela	Hugo Chávez Frías

Tabla 1: Jefes de Estado y de Gobierno presentes en la ASA II (cont.)

País	Jefe de Estado o Gobierno	País	Jefe de Estado o Gobierno
Mauritania	Mohamed Ould Andel Aziz	Namibia	Nahas Angula
Níger	Mamadou Tandja	República Centroafricana	Francois Bozize
Santo Tomé y Príncipe	Fradique Bandeira Mello de Menezes	Senegal	Abdoulaye Wade
Sierra Leona	Ernest Koroma	Sudáfrica	Jacob Zuma
Swazilandia	Mswati III (Rey)	Togo	Faure Essozimna Gnassingbe
Zambia	Rupiah Bwezani	Zimbabwe	Robert Gabriel Mugabe

En la agenda del encuentro estuvo presente el debate sobre la cooperación birregional.

En la Declaración de Nueva Esparta –documento final del encuentro– el tema aparece mencionado entre las consideraciones en las que se afirma el compromiso de los participantes de “fomentar la Cooperación Sur-Sur como principal objetivo de ambas regiones, con el fin de complementar la tradicional Cooperación Norte-Sur” y se acuerda el intercambio de experiencias y el fomento de “una cooperación estrecha y efectiva entre nuestras regiones, con el fuerte apoyo de la Unión Africana (UA) y de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), como pilares importantes de la cooperación entre nuestros pueblos”.

Luego el documento desarrolla una amplia agenda birregional en temas que van desde la cooperación en el ámbito multilateral hasta asuntos sociales y deportes, pasando por la cooperación para la lucha contra el delito o la agricultura y los agronegocios.

Así la CSS es puesta en un contexto mayor de búsqueda de coherencia de políticas entre naciones del Sur, lo que se trasluce en referencias al “fomento del comercio y de la inversión Sur-Sur” o a la necesidad de lograr “una nueva concepción de las relaciones económicas internacionales, que fomente activamente el intercambio Sur-Sur y que se base en los principios de transparencia, complementariedades, cooperación y solidaridad”.

Dentro del encuentro se destaca la firma del Convenio Constitutivo del Banco del Sur (BANSUR) por los presidentes de la Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela. La Presidenta de Chile expresó su intención de integrarse próximamente a la iniciativa, en la que son notorias las ausencias de Colombia y Perú, tanto más cuanto el primero de éstos había

participado previamente de las negociaciones y rehusó a convertirse en miembro en el último momento.

Se trata de un escueto texto de una carilla en el que se hace referencia a la creación del BANSUR como “entidad financiera de derecho internacional público con personalidad jurídica propia” cuya finalidad será la de “financiar el desarrollo económico, social y ambiental de sus países miembros [...] haciendo uso del ahorro intra y extrarregional”, estableciéndose como su ámbito territorial de inversiones el de los países miembros “para la ejecución de proyectos en el ámbito territorial de UNASUR”.

La sede de la nueva institución se establece en Caracas con dos subsedes en Buenos Aires y La Paz.

La firma de este convenio llega 20 meses después de la firma del acta fundacional del BANSUR –¡documento que preveía que esto se haría en 60 días!– en la ciudad de Buenos Aires, periodo en el que se acordó que la institución cuente con un capital autorizado de 20 mil millones de dólares, aunque el capital suscripto a la fecha es de 7.000 millones de dólares integrado con aportes de 2.000 millones de dólares de los países “grandes” (Argentina, Brasil y Venezuela), 400 millones vendrán de Ecuador y lo mismo aportará Uruguay, mientras que Bolivia y Paraguay sumarán 100 millones más cada uno.

Se destaca la adopción de un sistema de toma de decisiones basado en el principio de “un país, un voto”, con lo que el BANSUR se diferencia del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, trasladándose hacia un espacio de mayor democracia, más propio de las relaciones de horizontalidad que se busca consolidar en el Sur.

Se ha definido también que los proyectos que reciban apoyo del BANSUR estén dirigidos a la lucha contra la pobreza, pero sin proponerse el apoyo al desarrollo de infraestructuras, tarea que se entiende ya realizan tanto el Banco Interamericano de Desarrollo como la Corporación Andina de Fomento.

Recuadro 1. Capital y límites de exposición del Banco del Sur

Capital Autorizado: 20.000 millones de dólares.

Capital Suscrito: 7.000 millones de dólares.

Contribuciones: Argentina, Brasil y Venezuela: 2.000 millones de dólares.

Ecuador y Uruguay: 400 millones de dólares.

Bolivia y Paraguay: 100 millones de dólares.

Aporte inicial:

Argentina, Brasil y Venezuela: 20%, el resto en 4 cuotas anuales.

Bolivia, Ecuador, Paraguay y Uruguay: 10%, el resto en nueve cuotas.

Cartera de Crédito:

Argentina, Brasil y Venezuela: 4 veces el capital.

Bolivia, Ecuador, Paraguay y Uruguay: 8 veces el capital.

Límite de Exposición: tres veces el patrimonio neto del Banco.

Límite de Endeudamiento: dos veces y media el patrimonio neto del Banco.

El límite de exposición acordado al BANSUR le permite manejar una cartera de préstamos de hasta 60.000 millones de dólares lo que permite a la institución manejar una cantidad de recursos similar a la del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social de Brasil (BANDES), el mayor banco de América Latina, y lo coloca en una situación holgada respecto de los préstamos otorgados en la región por el Banco Mundial o por el BID –aproximadamente 40.000 millones y 46.000 millones de dólares, respectivamente–.

Retomando los resultados de la Cumbre ASA II queda destacar el creciente rol de dos países de la región en la cooperación con África, aunque muy lejos de la que están realizando otros donantes del Sur como China e India².

En el caso de Brasil encontramos que el país dedica a África el 27% de su cooperación, dirigida fundamentalmente a Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe a través de proyectos en los sectores de agricultura, educación, salud, pesca y reconstrucción post-conflictos.

La presencia de Brasil en África se debe tanto a lazos históricos como a una evidente voluntad de liderar el mundo lusófono, de hecho “es de esperar que Brasil, tomando en consideración su tamaño y sus relaciones históricas con el África lusófona, adquiera un cierto grado de poder económico y político en África en un futuro cercano” (Kragelung, Peter; 2009: 570).

2. En realidad podríamos debatir si la cooperación que está realizando China responde realmente a los parámetros de la CSS ya que más bien parece haber adoptado con total discrecionalidad algunas de las peores prácticas de la Cooperación Norte-Sur escudándose en la CSS para no rendir cuentas de sus acciones.

En el caso de México, la ayuda se canaliza fundamentalmente mediante créditos mixtos que tienen importantes niveles de condicionalidad, lo que es especialmente grave ya que si bien su cooperación con el continente africano es considerada CSS se trata de un país miembro de la OCDE.

El proceso de encuentro entre las dos regiones continuará en la Tercera Cumbre a realizarse en la Gran Jamahiriya Árabe Libia en 2011, pero hasta entonces se ha decidido reforzar el Mecanismo de Seguimiento América del Sur-África, establecido por la ASA I en la Declaración de Abuja.

Para ello se decidió realizar una reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los países que participan del proceso en paralelo a la sexagésimo quinta Asamblea General de las Naciones Unidas, establecer reuniones regulares de trabajo anuales para los Grupos de Trabajo que integran el proceso³ y la realización de un encuentro del que participen el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela –país anfitrión de la Segunda Cumbre–, el Ministro de Relaciones Exteriores de la Gran Jamahiriya Árabe Libia –sede de la Tercera Cumbre–, Brasil y Nigeria como Coordinadores Regionales; el Presidente de la Comisión de la Unión Africana; y Ecuador como Presidente *Pro Tempore* de UNASUR, con el objeto de evaluar el desarrollo del proceso de cumbres América del Sur-África.

Conclusiones

Tanto el inicio de los trabajos del TT-SSC orientados al Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, a reunirse en 2011, como el Proceso de Cumbres América del Sur-África son muestras del cada vez mayor peso que va adquiriendo la CSS, así como de la consolidación del espacio que la misma ocupa a nivel global.

Se trata de dos aproximaciones diametralmente opuestas: el TT-SSC nace con los auspicios de la OCDE –más precisamente del CAD– como parte de un marco mayor de debate sobre buenas prácticas en la ayuda al desarrollo.

Las Cumbres entre América del Sur y África en cambio aparecen como un encuentro entre dos regiones postergadas en sus niveles de desarrollo que intentan un nuevo camino de encuentro dentro del cual la CSS viene llamada a ocupar un rol preponderante, pero en este caso el impulso desde la región

3. En el proceso se han establecido 8 grupos de trabajo sobre Comercio, Inversiones y Turismo; Infraestructura, Transporte y Energía; Asuntos de Paz, Seguridad y Relaciones; Agricultura y Ambiente; Educación y Asuntos Culturales; Asuntos Sociales y Deportes; Ciencia, Tecnología y las Técnicas de Información y Comunicación; Fortalecimiento Institucional, Gobernabilidad y Administración Pública.

americana viene dado por los países que buscan consolidar la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), un proyecto político de raíces muy diferentes a las que se encuentran detrás del que impulsa la OCDE.

Ambos procesos tienen serios desafíos que deberán superar, los que en el segundo caso se ven agravados por las características de inestabilidad propias de las regiones que lo integran.

El TT-SSC no debe ser visto, sin embargo, como un proceso “orquestrado desde el Norte” para encolumnar a la CSS en las formas ya definidas por la OCDE y compartir los “costos” de la cooperación en un mundo en crisis ya que, aunque no esté absolutamente exento de convertirse en algo como lo dicho, es una oportunidad que encuentran los países del Sur para hacer escuchar sus voces y, junto con el Foro de Cooperación al Desarrollo del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, puede llegar a convertirse en una importante caja de resonancia para plantear el nuevo paradigma de cooperación internacional que la CSS viene a plantear ante el anquilosado esquema de la cooperación tradicional, cobijado en sus propias *mea culpa* fruto de las sucesivas revisiones de su actuación y los escasos resultados de desarrollo que este arrojó en los últimos 50 años.

La CSS está hoy frente al desafío de dejar de convencer a los ya convencidos, tener los debates internos pendientes y –entonces sí– plantear su propia visión de la cooperación internacional que, necesariamente, deberá estar inserta en un marco mayor de coherencia de políticas ausente en la actual estructura de la ayuda. Allí se encuentra el desafío y no debe desperdiciarse ninguna herramienta que pueda resultar útil en ese proceso.

Bibliografía

- ARADAS, Anahí: “Cumbre ASA apuesta por la unidad Sur-Sur” en *BBC Mundo*, 28 de septiembre de 2009, Versión web en http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/09/090927_0108_margarita_cumbre_final_rb.shtml (último ingreso: 2 de octubre de 2009).
- AYLLÓN PINO, Bruno: *Cooperación Sur-Sur (CSS) y gobernanza multilateral del sistema de ayuda: implicaciones para la cooperación española*, FRIDE, 2009. Versión web en www.fride.org/download/COM_CSS_Gobernanza_Ayllon_ESP.pdf (último ingreso: 29 de octubre de 2009).
- CNCPS [Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, Presidencia de la Nación]: *República Argentina. Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe País 2009*, CNCPS, Buenos Aires, 2009.

KRAGELUND, Peter “The Return of Non-DAC Donors to Africa: New Prospects for African Development?” en *Development Policy Review*, Vol. 26, Issue 5, Septiembre de 2008, pp 555-584.

SCHULZ, Nils-Sjard *El camino hacia la gobernanza global de la ayuda (en tiempos turbulentos)*, FRIDE, 2009. Versión web en http://www.fride.org/descarga/COM_Global_governance_of_aid_90_ESP.pdf (último ingreso: 29 de octubre de 2009).

Sitios web de referencia

The South-South Opportunity: <http://www.southsouth.info>

Segunda Cumbre América del Sur-África: <http://asa-venezuela.org/cumbre/>